

E

# dwin Guzmán Ortiz

Bibliografía poética: Edwin Guzmán Ortiz. Poeta orureño nacido en 1953. Ha publicado los poemarios *Delirios* (Oruro, 1985), *La trama del viento* (Oruro, 1993). Los poemas que siguen pertenecen a su libro *Juegos fatuos* que forma parte de la *Colección Papeles de Ogarro* editado por Plural – La mariposa mundial (La Paz, 2007).



## Hubo un tiempo

caigo en la inmensidad  
que cae dentro de sí  
(Georges Bataille)

Cuando la muerte abra sus ojos  
Cerrando los míos

¡Trompetas de la banda Poopó!!  
No, de Jericó

III

Sin lluvia que moja  
Sin cuerpos con nombres y hambres de nombre  
Sin díoses con velas y vueltos  
Ni ansiedad por la mujer perdida

Así debe ser  
La casa de la muerte

VI

Tanto deseo  
Tantos sueños  
No caben en la tumba

## El escarabajo

Un escarabajo mirándose  
En el espejo  
¿Qué mira?

¡Sus palpos  
Sus cuernos de rinoceronte  
Sus engarfiadas patas  
Sus discretas alas  
Su masa convexa y brillante?

Un hombre mirándose  
En el espejo  
¿Qué mira?

¡Sus palpos  
Sus cuernos de rinoceronte  
Sus engarfiadas patas  
Sus discretas alas  
Su masa convexa y brillante?

Hubo un tiempo en que con encorvables hipodérmicas

Pretendieron inyectarme un poco de cordura  
Al sur del hipocampo

Al este del limbo

Entre aneuronadas nervaduras

Hijas de una mandrágora sagrada

En todos casos

-dicen

Triste es perder la razón

O perderse entre las razones

Que es casi lo mismo

Buenas épocas aquellas -me digo

En que sólo era responsable

De cargar mis genes

Con toda su utilería

De irrefrenable ciclorama

Entre cráneos igualmente consagrados

Miradas del más allá

Memorias del país del desvarío

Solo anduve

Con mis viejas muletas del poema

Y un jarro de comensal del paraíso

Todos dudaban y me empiecinaba negando

Que la tierra era redonda

Que el globo ocular era redondo

Y a buen entendedor

Algunas otras redondeles

Mansamente sentía mi respiración

Rodeando el mundo

Cual una mano un huevo de paloma

Cómo el errar coplaba

El lado secreto de las cosas

Mientras mi piel resplandecía

Como salamandra en celo

Mientras los galenos auscultaban mi cerebro

Exclamando mmmmmmmÉ larfullandoÉ ¡OHHHH!

Alrevésaba pasillos y ríos de formal

Cantando con voz queda

Los cantos de Maldoror

Mientras me psicoanalizaban las alas

Me sedaban el súgiloso Holderlin

Y el árbol que crecía en mí

Todos los días

Yo oraba entre los insectos

Entre las doradas esquilas de un Dios

Pasajero y solar

Nunca olvidé que las muchachas

Llevan hermosas plañas

Que el espíritu es una voz en off

Y la sentencia de Macdonald

No es una obligación ser feliz

Tragando píldoras pastillas

Cápsulas oblaas

Entre gasas y escalpelo: enlevitado

Con la lengua puntual y conital

Escríbala alrededor de mi cuerpo

Salpicando estrellitas

Desinfestando sueños

Y ojos ahogados por la luz

Junto a las botas de Dylan Thomas

El ukelele de Lowry

El búho de alas rojas de Luis Mendizábal

Y esto cara que me sobrevuela el semblante

Me hice esto qué anda y habla

Que palpa y respira

Esto que pasta una neurosis tibia y familiar

¡Gracias por este don!

Por esta elasticidad envidiable

Para cazar liebres

Gracias por la luna que se posa en mi silen

Y me despierta

## Caída

Por cualquier parte del cuerpo  
Uno cae

Por cualquier parte de la voz

El centro es declive

También declive es Dlos.

A propósito de Juegos fatuos, Benjamín Chávez comenta: "El cuerpo es un animal boroso" escribe Edwin Guzmán, y es desde ese indefinido contorno de su escritura, que trasunta una vitalidad de ácida celebración convocando objetos nombres y lugares: el búho de alas rojas de Luis Mendizábal, las botas de Dylan Thomas o el ukelele de Malcom Lowry. Ecos de quien ama a la vida pero con la querida muerte a lado, como diría Vallejo, y un poco de música perfecta. Poesía vital del observador que siente que el paisaje se densifica hacia adentro. Pasión e ironía. Lo horizontal como punto de partida y de llegada. El lento altiplano interiorizado y la mirada iluminada en otros mundos ante la incesante pregunta: la certeza de lo Inaprensible, la perplejidad de tal condición. Poemas urdidos a lo largo de una década. Un libro de soledad compartida, escritura inteligente, fresca y estimulante."